

Profa. Dra. Danuta Hübner

**Discurso laudatorio dedicado al Sr. D. Javier Solana
Academia de Jóvenes Diplomáticos
5 de diciembre de 2009**

*Estimados Señores,
Queridos Invitados,
Queridos Jóvenes Diplomáticos,*

Me alegra mucho estar hoy aquí ante ustedes para mostrar nuestra gran admiración por dos extraordinarios políticos europeos, el Sr. D. Javier Solana y el Sr. D. Valdas Adamkus que proporcionaron – cada uno a su manera – una inestimable aportación a la creación de una Europa unida y libre.

Sin duda alguna es muy apropiado que seáis vosotros, jóvenes diplomáticos, aspirantes a recoger el testigo en la «carrera europea de relevos», quienes aprecien las aportaciones de nuestros invitados. La elección de estos dos hombres de Estado por vuestra parte demuestra que sois conscientes de la importancia que tiene la continuación de lo que nuestros homenajeados comenzaron en su día. Junto con la entrada en vigor del Tratado de Lisboa y la creación de un cuerpo diplomático común para toda la Unión Europea, contaréis con posibilidades mucho mayores para influir en la política global y darle la forma apropiada de acuerdo con los valores más importantes de la ética política, que sirvió de guía a los Padres Fundadores de la Unión Europea: libertad, cooperación, tolerancia y capacidad de transformar el interés particular en el interés común. Algunos de vosotros seguramente entraréis a formar parte del futuro servicio exterior comunitario y tendréis el privilegio de poder hacer referencia a tales personalidades en vuestro trabajo como nuestros homenajeados, cuya actividad pública personaliza la ética política

DV\798612ES.doc

inculcada en nuestro continente por la generación de Jean Monnet, Robert Schuman o Alice de Gasperi.

Es un placer para mí asumir el encargo de presentaros a Javier Solana, homenajeado hoy por vosotros con la concesión del título de Caballero de la Libertad que tanto se merece, y a quien siempre he considerado un amigo de Polonia.

En la *Ilíada* de Homero, obra que puede considerarse la primera epopeya caballescaca de la cultura europea, uno de los determinantes fundamentales de la condición de caballero radicaba en su origen genealógico. En dicha obra, la presentación de todos los caballeros se realiza mediante la enumeración de sus ilustres antepasados, a fin de demostrarnos que los verdaderos caballeros no surgen de la nada. Les respalda una gran historia, justamente la que les conduce hacia el cumplimiento de los deberes éticos y hace que ofrezcan sus conocimientos y habilidades, con las que fueron generosamente obsequiados por el destino, para servir a la sociedad.

Francisco Javier Solana de Madariaga, nacido el 14 de julio de 1942 en Madrid, nuestro homenajeado de hoy, es un ejemplo extraordinario de una individualidad formada en un ambiente familiar de gran intelectualidad. Estamos ante un gran apellido forjado a través de numerosas generaciones.

El poeta y escritor polaco Czesław Miłosz, ganador del Premio Nóbel, fue autor de un precioso libro titulado *Europa familiar*, en el que intentó plasmar su experiencia periférica polaco-lituana en la visión de una Europa ampliada, aunque en los tiempos en los que escribió este libro la idea de reunificar el dividido continente parecía más bien utópica. El joven Miłosz intentó recuperar el concepto de Europa como un elemento igualitario de su historia familiar. Para el joven Solana, la «Europa familiar», gracias a sus ancestros, era una obviedad. No obstante, su patria, España, sometida durante muchas

décadas al yugo de la dictadura franquista, se sentía aislada y periférica. Podemos suponer que en este aspecto la determinación demostrada por Javier en la recuperación de Europa para España y de España para Europa se parecía a la determinación de Miłosz que, a pesar de pertenecer a la generación anterior, se encontraba ante el mismo dilema en el otro extremo del continente.

Fue durante los estudios en la Universidad Complutense de Madrid cuando Solana comenzó a participar activamente en la oposición al régimen político, lo que le llevó a ser castigado por el poder gobernante. En el año 1964 se unió al Partido Socialista clandestino y en 1964 se marchó a Estados Unidos, donde continuó sus estudios de física y participó, a su vez, activamente en las protestas en contra de la Guerra de Vietnam. A su vuelta a España después de la caída del régimen de Franco, se unió al recién legalizado Partido Socialista y pronto se convirtió en uno de sus líderes, responsables de la transición política en la época posterior al régimen franquista. En 1977 se presentó a las elecciones parlamentarias en la Comunidad de Madrid, a la que representó hasta el año 1995. En 1982 fue nombrado Ministro de Cultura en el gobierno de Felipe González, mientras que en 1988 ocupó el puesto de Ministro de Educación. En 1992 le fue confiada la cartera de Ministro de Asuntos Exteriores, lo que le permitió dar a conocer su faceta de diplomático tranquilo, sereno y discreto. Estos rasgos motivaron sin duda que en diciembre de 1995 Solana relevara en el cargo de Secretario General de la OTAN a Willy Claes. El nuevo Secretario General dio un impulso reformador a la Alianza, conduciendo a la reorganización de su estructura político-militar y a la modificación de su estrategia. Solana ganó reconocimiento por sus habilidades de negociación tanto dentro de la OTAN como con los difíciles y exigentes socios de la Alianza. Uno de sus éxitos personales fue la adhesión de su país, España, a la OTAN un año después de ocupar el cargo de

Secretario General. Posteriormente, en mayo de 1997, después de 5 meses de negociaciones con el Ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, Primakov, se ratificó la llamada Acta Fundacional OTAN-Rusia.

En 1999 Javier Solana fue nombrado Alto Representante de la Política Exterior y de Seguridad Común de la Unión Europea, lo que indicaba claramente el aumento de la sinergia entre ambas organizaciones en materia de relaciones exteriores y política de seguridad, así como las intenciones cada vez más visibles de apertura de la Unión Europea, cada vez más madura para jugar un papel importante fuera de la escena europea, en el mar abierto que supone la política global. Solana se convirtió en uno de los principales artífices del papel más activo de la Unión Europea en Oriente Medio, formando parte del llamado Cuarteto Diplomático (Unión Europea, Naciones Unidas, EE.UU., Rusia). En 2004 fue consejero del Reino Unido, Francia y Alemania en las negociaciones con Irán sobre el cese parcial de su controvertido programa nuclear. También representó a la Unión Europea como mediador en Ucrania, cuando la situación posterior a las elecciones presidenciales amenazaba la estabilidad política del país. En 2005 invitó al presidente Yúschenko a participar en un diálogo con la Unión Europea. Uno de sus mayores logros en la época en la que ocupaba el cargo de Alto Representante consistió, indudablemente, en su implicación con la región de los Balcanes, lo que permitió evitar un efecto dominó en la zona. Solana también influyó decisivamente en el desarrollo de la Política Europea de Seguridad y Defensa: basta con mencionar los programas innovadores en el ámbito de la lucha contra la proliferación de armas de destrucción masiva, terrorismo y delincuencia organizada, así como el proceso de reconstrucción de los llamados estados fallidos y la solución de conflictos regionales. A Solana se le puede considerar uno de los precursores de la aplicación de un nuevo

paradigma llamado *3D* (Diplomacia, Defensa, Desarrollo) en los programas realizados en el marco de la Política Europea de Seguridad y Defensa. Este paradigma admite que en la actualidad, para solucionar los conflictos a nivel regional, es necesario emplear de forma simultánea medios diplomáticos y militares, reforzándolos con la colaboración con la sociedad civil. La extinción temporal del conflicto no es suficiente; se requiere la creación de un entorno en el que las personas que sufrieron traumas por guerras, a menudo fratricidas, puedan recuperar la sensación de estabilidad y previsibilidad gracias a la seguridad y a la presencia de un Estado de Derecho. Como principales muestras de este enfoque nos pueden servir, por ejemplo, la Misión por el Estado de Derecho EULEX en Kosovo o la Misión de Observación de la UE en Georgia. No cabe pasar por alto la Operación NAVFOR – Atalanta que pretende disuadir, prevenir y liquidar los actos de piratería marítima que tienen lugar en las costas de Somalia. Tampoco debemos olvidar que el gran logro del mandato de Solana consistió en la creación de la Agencia Europea de Defensa, que contribuye a unir las capacidades de política de defensa de la Unión Europea, así como la integración en el marco de la Política Europea de Seguridad y Defensa de la problemática relacionada con los derechos humanos y la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. Tengo la convicción de que en el futuro más próximo veremos cómo este tipo de operaciones y programas innovadores serán los responsables de crear la imagen de la Unión Europea en los países terceros, junto con la capacidad de proyección global de su fuerza, ejercida ya sea con mano blanda como con mano dura. Todo ello constituye un gran mérito de Javier Solana y de su increíble capacidad de creación de consenso. Su lema es «Nunca crear enemigos y nunca hacer preguntas para las que no se conocen respuestas». Este tipo de enfoque requiere muchísimo trabajo, así como prudencia y una paulatina y sistemática adquisición de

conocimientos. Hace falta conocer bien a una persona para que sus respuestas a nuestras preguntas no nos sorprendan. El francés François de Callieres, autor de un manual de diplomacia, indica que un embajador debe saber leer la mente de otras personas, tener un trato agradable y ser accesible. Javier cuenta con todos esos valores, lo que le facilita enormemente su trabajo. Se caracteriza también por una increíble capacidad de adivinar el estado de ánimo de otras personas e identificarse con ellos en la situación en la que se encuentren, lo que le permite ser un excelente diplomático. El escritor francés arriba mencionado también dijo que «*en el cargo de embajador uno debe hablar mucho menos que escuchar. Hace falta mostrarse sereno, discreto, no precipitarse y tener la paciencia de un santo*». A Javier no le falta esa paciencia, lo que demostró tanto en los Balcanes, como en Ucrania o en Oriente Medio. Cuando pienso en cómo lleva las negociaciones, en su manera de tratar a otras personas, me viene a la mente la zarabanda, un baile tradicional español para caballeros pacientes que se mantienen en el camino hacia su objetivo, sin impulsos repentinos ni quijoterías innecesarias.

Maria Ossowska, destacada investigadora polaca, en su trabajo titulado *Epopeya caballeresca y sus variaciones* menciona el concepto aristotélico del «hombre debidamente orgulloso», cuyos actos deben ser prudentes y que nunca debe caer en la exasperación.

El «hombre debidamente orgulloso» es generoso y cordial, pero también – siempre que sea necesario – inflexible. Es un hombre que no se muestra susceptible ante las provocaciones de los demás participantes en las negociaciones ni es propenso a emitir juicios rápidos e inequívocos, pero a su vez es capaz de bailar una zarabanda diplomática, con gran éxito y causando un enorme placer estético a los que le estén observando. Javier,

al que tengo el gran placer de considerar como uno de mis amigos, es justo una persona de este tipo.

Les agradezco de todo corazón la posibilidad de compartir mis reflexiones con todos ustedes. Y a ti, Javier, te agradezco que estés con nosotros aquí, en Varsovia, en nuestra común «Europa familiar».